

EL ARTE INFANTIL COMO INDICADOR DE LA REALIDAD SOCIAL

Maria Dolores Díaz Alcaide

Universidad de Sevilla

José Manuel Guil Bozal

Universidad de Sevilla y Universidad Pablo de Olavide

Resumen

Los métodos cualitativos de investigación social se han basado en las más diversas fuentes de información, las más conocidas son la entrevista en profundidad, la discusión en grupo y la observación participante; otras menos frecuentes tales como el análisis de documentos personales (diarios, cartas, etc.), novelas, películas de cine, anuncios publicitarios; y otras, más raras, tales como el mobiliario urbano, las edificaciones, etc.

Por otro lado, desde que a principios del siglo XX empezaron realizarse y publicarse los primeros estudios sobre los dibujos infantiles, o el arte infantil, más genéricamente, ha sido empleado como indicador de muchas cosas, según el ámbito en el que se desenvuelven los diferentes investigadores, con enfoques de carácter evolutivo (Luquet o Lownfeld), psicológico o psicopatológico (Aubin), estructural (Kellogg o Arnheim), semiótico (Matthews, Saínez), etc. El análisis del arte infantil como indicador de la realidad social es, sin embargo, un enfoque del que no se conocen estudios relevantes, únicamente puede constituir un antecedente el estudio realizado por S. William Ives y Howard Gardner (1984) titulado *Influencias culturales en los dibujos infantiles. Una perspectiva evolutiva*.

La presente comunicación refleja la investigación que se está llevando a cabo, y que ahonda en la línea de considerar el arte infantil como indicador de la realidad social. Para ello se toma como base un conjunto de dibujos realizados por niños de diferentes edades. Se dan a conocer los resultados de las fases iniciales de la investigación que se está llevando a cabo, acerca de los elementos a tener en cuenta en un análisis cualitativo de los dibujos infantiles, y su codificación para su tratamiento cuantitativo. En definitiva, el

tratamiento de estos datos visuales en el contexto de los métodos de investigación social, tanto cualitativos como cuantitativos.

Palabras clave: arte-infantil, indicadores-sociales, datos-visuales, métodos-mixtos-cualitativos-y-cuantitativos.

Introducción

La utilización de los dibujos que hacen los niños de corta edad como indicador de la realidad social es algo en relación a lo que, hasta ahora, hay escasas publicaciones. Las técnicas cualitativas de investigación social tratan de ahondar en el conocimiento de la realidad social a través de entrevistas en profundidad, grupos de discusión, análisis de contenido de documentos personales, mensajes publicitarios dirigidos a un público determinado, etc. Desde un punto de vista sociológico, el público infantil no es utilizado como informante de esta realidad, posiblemente por la poca información de la que, dada su corta edad, pueda ser portador, además de la especial protección de la que han de ser objeto. No obstante, desde el punto de vista de la Educación Infantil, esta fuente si puede tener más interés por la información que pueda aportar acerca de situaciones sociales que repercutan en la educación del niño y que quizá no pueda ser detectadas por sus educadores de otra manera. De cualquier modo, el desarrollo de una nueva técnica o instrumento de medida de la realidad, siempre ha de ser bien recibida desde un punto de vista científico, en cualquier área de conocimiento, y por la sociología también, independientemente de su aplicabilidad inmediata, que además es algo que puede surgir en cualquier momento.

Si hacemos un somero balance de las ventajas e inconvenientes del uso del arte infantil como indicador de la realidad social podríamos apuntar dos ventajas y a dos inconvenientes principales. Como ventajas podríamos indicar, por un lado, y en primer lugar, aunque parezca paradójico, el hecho de encontrarnos ante una cuestión en torno a la que poco se ha explorado hasta ahora y por lo tanto es mucho lo que desconocemos y no sabemos exactamente qué podremos encontrar, qué sorpresas nos puede deparar.

Podríamos decir que siempre merece la pena indagar si merece la pena el ejercicio cualquier actividad.

Una segunda ventaja que podemos identificar es el hecho de que la espontaneidad, propia de un niño de corta edad, es un bien deseable a la hora de obtener información. La insinceridad en la respuesta, condicionada por la percepción de lo socialmente deseable, constituye, podemos afirmar, el mayor elemento de distorsión y de merma de fiabilidad de la mayor parte de los instrumentos de medida empleados en investigación social. Trabajar con una población en la que este elemento queda prácticamente descartado es una ventaja cuyo menosprecio no dejaría de ser una ligereza.

En cuanto a los inconvenientes que podríamos señalar para el trabajo con este tipo de informantes, podríamos identificar, a su vez, otros dos. Por un lado, las dificultades devenida de la comunicación por razón del poco desarrollo del lenguaje verbal, oral y escrito, propios de esa edad. Precisamente por ello es el recurso al estudio de material pictórico, incluso escultórico podría también ser. Esta dificultad es relativa hasta cierta edad, a partir de la cual el niño ha adquirido normalmente un vocabulario lo suficientemente amplio como para poder tener una comunicación verbal y que esta dificultad no sea tanta.

Lo que sí es una dificultad inevitable a esta edad, y en segundo lugar, es la objetiva escasez de la información de la que puedan ser depositarios los niños, con una conciencia que aunque no deformada, como hemos apuntado más arriba, sería también menos formada, y por lo tanto menos información del entorno social podrían transmitirnos.

Definiendo el arte infantil

Es un hecho que, desde muy temprana edad, los niños y niñas empiezan a dejar trazos sobre cualquier superficie, ya sea directamente con las manos o con la mediación de algún instrumento que deje huella visible.

Es así como, alrededor del año y medio de edad, empiezan a aparecer lo que conocemos como primeros garabatos infantiles. No siempre este tipo de trazos simples, de origen motor, fueron objeto de consideración por parte de los adultos, sólo a partir del siglo XIX, cuando los planteamientos y las consideraciones sociales hacia la infancia fueron cambiando, se fueron valorando de modo distinto a como había sido hasta entonces los

comportamientos y acciones infantiles. En la actualidad contamos con gran número de estudios e investigaciones que han centrado su atención principalmente en los dibujos y pinturas realizados por niños de diferentes edades y que son considerados como *arte infantil*.

La discusión y polémica sobre la consideración de estos trabajos realizados por niños como *arte infantil* surge con la publicación, en 1887, de *L'arte dei bambini* de Corrado Ricci. A partir de entonces, este tipo de producciones han sido estudiadas desde diferentes ámbitos intentando comprender las características de la infancia.

Pero, ¿qué entendemos en la actualidad por arte infantil? Sabemos que a los niños les gusta dibujar, pintar, modelar, hacer construcciones, collages...; y que lo hacen en su ámbito escolar y fuera de él, en diferentes momentos y situaciones... ¿Todo lo que producen se puede considerar *arte*? En realidad, no.

Muchas veces los niños hacen ejercicios en fichas donde tienen que seguir unas pautas, o realizan trabajos siguiendo indicaciones de profesores y personas adultas o de manuales y programas informáticos que les van guiando en la ejecución o les conducen a un resultado final pre-establecido. Este tipo de producciones *no se consideran arte infantil*.

Lo que *sí se considera arte infantil*, son las producciones espontáneas que no intentan copiar ni imitar realidades que no les son significativas y que tienen unos códigos característicos, constituyendo para ellos una forma de expresión creativa y espontánea, además de reflejar su relación con el medio a través de su percepción del mundo, representando la realidad que viven acorde con su desarrollo evolutivo.

Las investigaciones sobre el arte infantil

Independientemente de que los diferentes autores que han estudiado las producciones plásticas elaboradas por los niños, las hayan considerado como *arte*, las conclusiones de sus estudios e investigaciones nos han aportado un conocimiento de la infancia, sus características, intereses, percepciones y evolución de gran utilidad.

A raíz de la aparición y desarrollo de estudios sobre la infancia desde aspectos psicológicos y pedagógicos, surgen en Centroeuropa, a finales del siglo XIX, las primeras investigaciones y publicaciones sobre la formación estética y artística de los niños y sus

producciones en diferentes soportes y técnicas.

Estas investigaciones se enmarcaban desde el principio en dos grandes tendencias (Hernández Belver, M., 2002: 11):

1. Las que intentaban sacar conclusiones sobre la evolución de los niños y sus características desde la psicología,
2. Las que estudiaban las producciones infantiles desde una perspectiva estética y artística.

De todas formas, “el dibujo infantil ha sido, y sigue siendo, un campo de estudio claramente interdisciplinar” (Marín, R., 2003: 80). Por otra parte, siguiendo a este autor: “el dibujo y el arte infantil, ya sea considerado por su propio interés intrínseco, ya sea usándolo como un medio o instrumento para averiguar diferentes dimensiones o variables de la persona que ha realizado el dibujo, es objeto de multitud de experiencias e investigaciones” (ib.: 81). Y determina tres grandes tipos de investigaciones:

1. El dibujo como manifestación de la personalidad, la inteligencia, y, en general, de cualquier rasgo o capacidad de la persona.
2. El dibujo y el arte infantil, que intenta determinar las características típicas de los dibujos y otras producciones artísticas.
3. El aprendizaje y la enseñanza del dibujo, que intenta establecer las características del arte adulto que pueden ir aprendiendo los niños según su edad.

En definitiva, está claro que las investigaciones sobre arte infantil responden a la pretensión de dar respuestas a interrogantes formulados desde diferentes ámbitos, como podemos ver en el cuadro-resumen de la Tabla 1 (Machón, M., 2009: 30).

Por otra parte, también cabe resaltar que la mayoría de la gran cantidad de estudios realizados, están basados sólo en el análisis de producciones bidimensionales, dibujos, sobre todo, y pinturas; y son escasos los que analizan las producciones tridimensionales, que, no podemos olvidar, también forman parte de las formas de percepción, relación con el

medio y expresión de los niños.

Concepto de indicador social

Según el dRAE un *indicador* es algo que *indica o sirve para indicar*; y, a su vez, *indicar* sería, igualmente según el dRAE, *mostrar o significar algo con indicios y señales*. Podemos definir, por tanto, como indicador *una expresión numérica o verbal que nos informa de una determinada realidad*. Si esta realidad es social, llamamos a este indicador "*indicador social*". Dicho lo anterior, podríamos introducir un pequeño matiz diferenciador entre los conceptos de *indicador* e *índice*; porque, si bien, en determinados contextos, ambos términos podrían aceptarse como sinónimos, podemos decir, en términos más generales, que un *índice* sería un número que nos daría cuenta de una determinada realidad de un modo directo, mientras que el *indicador* lo haría de modo indirecto. Así, por ejemplo, el consumo de energía eléctrica, sería un indicador del grado de desarrollo de una determinada localidad o región. El IPC, por citar otro ejemplo, se llama "índice" de precios al consumo, porque nos informa, de un modo directo, del valor del costo de la vida mediante el precio de una hipotética cesta de la compra que incluye los bienes básicos que consume la población. Por lo tanto, una cosa son los datos directos que nos proporcionan las diversas técnicas de investigación social, tanto cualitativas, cuantitativas o mixtas, datos que, una vez procesados, nos proporcionarían índices; y otra los indicadores sociales, que se obtendrían de otra forma. Como indicadores se han empleado, y se emplean, las más diversas fuentes de información, incluso se ha propuesto el estudio del contenido de los cubos de basura, siendo algunos de ellos los anuncios televisivos y de la prensa, las producciones cinematográficas, la forma de las construcciones arquitectónicas, etc. El arte infantil también sería un indicador.

Concretando la investigación en base a datos visuales

Con estas premisas procederíamos a plantear una serie de preguntas de investigación con objeto de ordenarlas y priorizarlas para posteriormente idear una

estrategia y una metodología adecuadas para responderlas.

La primera y fundamental pregunta es: ¿Puede el arte infantil reflejar rasgos de la situación social en que se producen? La respuesta es inmediata en el sentido de que puede, y de hecho lo hace, como prueban los estudios de S. William Ives y Howard Gardner (1984), titulado '*Influencias culturales en los dibujos infantiles. Una perspectiva evolutiva*', y otros más recientes.

Dado esto por sentado, nos formulamos ahora tres tipos de preguntas adicionales relativas respectivamente al informante (el niño en este caso), la situación social a reflejar y el dibujo del niño en la que quedaría reflejada. Estas preguntas se concretarían en:

1. ¿A partir de qué momento, o a qué edad en el niño, podrían quedar reflejadas situaciones sociales en el arte infantil?
2. ¿Qué situaciones sociales podrían quedar reflejadas en el arte infantil?
3. ¿Qué elementos de los dibujos, o de las obras tridimensionales, reflejarían esta realidad social?

Aunque tímidamente aún, en los últimos años los dibujos infantiles, como indicador social, están empezando a ser objeto de estudio de los investigadores que, en un mundo cada vez más globalizado e interconectado, buscan relaciones entre objetos de estudio, metodologías y ámbitos disciplinares que pueden proporcionar respuestas a las preguntas formuladas.

Para responder a la primera pregunta, *¿a partir de qué momento, o a qué edad en el niño, podrían quedar reflejadas situaciones sociales en el arte infantil?*, podemos acudir al mencionado estudio, de mediados de la década de 1980, que realizaron W. Ives y H. Gardner para determinar las influencias culturales que mostraban los dibujos infantiles comparando dibujos de niños chinos y japoneses con los de niños europeos y americanos. El resultado de esta investigación fue la determinación de tres periodos en relación con la evidencia de estas influencias culturales:

1. Dominio de los patrones universales (de 1 a 5 años)
2. El florecimiento del dibujo (de 5 a 7 años)
3. Apogeo de las influencias culturales (de 7 a 12 años)

En respuesta a la segunda pregunta, *¿qué situaciones sociales podrían quedar reflejadas en el arte infantil?*, podríamos enumerar las siguientes:

1. Diferencias culturales: Occidental-Oriental, Norte-Sur, Urbano-Rural, etc.
2. Diferencias sociales: Estatus Alto-Medio-Bajo, etc.
3. Situaciones de conflicto social: Persecución, exclusión, pobreza, etc.
4. Situaciones de conflicto familiar: Maltrato, Desintegración, etc.

Este último aspecto mencionado, *situaciones de conflicto familiar*, quizá sea una cuestión más psicosociológica que sociológica, propiamente dicha, pero, en cualquier caso, lindante muy próximamente con el objeto de estudio de los sociólogos.

Por último, para responder a la tercera cuestión, *¿qué elementos de los dibujos, o de las obras tridimensionales, podrían reflejar situaciones sociales?*, hemos de idear una metodología.

Metodología propuesta

La intención de nuestra investigación es descubrir indicadores de la realidad social a partir de la información visual contenida en los dibujos infantiles.

Para ello hemos de obtener datos a partir de imágenes visuales. Este material de partida, los dibujos, pueden obtenerse *ad hoc*, para la investigación en curso, o puede recurrirse a dibujos ya existentes y buscar en los mismos elementos recurrentes. Puede pedirse al niño que realice un dibujo con total libertad sobre el asunto que primero se le ocurra; o puede pedírsele que dibuje sobre un tema concreto. La concreción paulatina sobre asuntos cada vez más específicos nos puede ir indicando con creciente exactitud cuál es la realidad social que envuelve al niño y como es plasmada esta por el mismo.

Del mismo modo que en un cuestionario, o en una entrevista dirigida, al entrevistado se le van formulando diferentes preguntas en función de las respuestas previas, del mismo modo a un informante infantil se le pueden pedir datos cada vez más concretos.

De la información obtenida de esta manera se puede ensayar la construcción de un

plano "Socio semiótico" que nos informen del significado social que adquieren

Teniendo en cuenta que, en muchas ocasiones, las separaciones de los enfoques de las investigaciones sobre arte infantil no están del todo claras y estando de acuerdo con la idea de que en bastantes ocasiones la interdisciplinariedad es una característica de las mismas, podemos considerar que algunas de ellas pueden constituir un antecedente a nuestro enfoque.

Así, aunque la mayoría de los autores de referencia en el ámbito de la educación en general, y la educación artística en particular, determinan una serie de etapas evolutivas a través de las que van evolucionando las producciones infantiles, de acuerdo con su desarrollo físico-psicológico, en algunos casos, se pone de manifiesto la influencia social y cultural en el arte infantil.

Adolfo Maíllo habla de ciertas *influencias modificadoras* en los dibujos, entre las que se encuentra el ambiente en el que vive y se desarrolla el niño (Maíllo, A., 1928). Lownfeld (1947), que es uno de los más importantes e influyentes estudiosos del arte infantil, incluso en la actualidad, reconoce la importante influencia de la cultura y la sociedad en el desarrollo artístico infantil, considerándolo como algo no deseable.

Más cercano en el tiempo a nosotros, durante la segunda mitad del siglo XX, surgen investigadores que muestran un mayor interés por las influencias culturales y sociales reflejadas en las producciones infantiles.

La metodología que se plantea, consiste en algo así como el procedimiento inverso que posteriormente seguiremos para obtener información social de los datos visuales, es decir, tomando como variables independientes los datos sociodemográficos de los individuos, constatados y explicitados en una ficha anexa (Tabla 2) al *soporte papel* (o plástico para modelar, *plastilina*, barro, etc., en el caso de objetos tridimensionales) sobre el que se ha pedido al niño que realice un dibujo (o una figura), establecemos dos grupos con los rasgos sociodemográficos más opuestos y procedemos a observar las obras de arte realizadas por ambos grupos, que ahora consideramos variables dependientes, buscando, en primer lugar, *regularidades intragrupalas*, para, a continuación, *diferencias intergrupales*.

El estudio de regularidades diversas en ambos grupos pondría de manifiesto la existencia de un elemento indicador de la diferencia. Estos elementos se ordenarían y clasificarían a continuación, para posteriormente constatar su permanencia en análisis

posteriores.

En las figuras 1 y 2, se muestran, como ejemplo, posibles variables, y valores de las mismas, como elementos a identificar en los dibujos. Así, podemos citar:

1. Posición del papel: 1. horizontal; 2. Vertical.
2. Línea base (suelo en el que se apoyan algunos objetos): 1. Aparece; 2 No aparece
3. Línea de cielo: 1. Aparece; 2 No aparece
4. Posición de las figuras: 1 En el suelo. 3. En el aire
5. Uso del color negro: 1 Es utilizado para delimitar los contornos 2. No es utilizado.
6. Uso del color de forma plana: 1 Sin salirse de los límites a colorear. 2 Saliéndose

Etc.

Por otro lado, con los datos procedentes de la ficha anexa a la obra (Tabla 2) obtenemos la información relevante que nos permite conocer el origen social y cultural de procedencia del niño.

Con esto dos conjuntos de datos, estamos en disposición de poder establecer elementos objetivos del dibujo de los niños que nos permitan asociarlos a determinados valores de las variables sociológicas en la que nos hemos fijado.

Conclusiones

Los métodos cualitativos de investigación social se han basado en las más diversas fuentes de información, las más conocidas son la entrevista en profundidad, la discusión en grupo y la observación participante; otras menos frecuentes tales como el análisis de documentos personales (diarios, cartas, etc.), novelas, películas de cine, anuncios publicitarios; y otras, más raras, tales como el mobiliario urbano, las edificaciones, etc.

Por otro lado, desde que a principios del siglo XX empezaron realizarse y publicarse los primeros estudios sobre los dibujos infantiles, o el arte infantil, más genéricamente, ha sido empleado como indicador de muchas cosas, según el ámbito en el que se

desenvuelven los diferentes investigadores, con enfoques de carácter evolutivo (Luquet o Lowenfeld), psicológico o psicopatológico (Aubin), estructural (Kellogg o Arnheim), semiótico (Matthews, Saínz), etc. El análisis del arte infantil como indicador de la realidad social es, sin embargo, un enfoque del que no se conocen estudios relevantes, únicamente puede constituir un antecedente el estudio realizado por S. William Ives y Howard Gardner (1984) titulado *Influencias culturales en los dibujos infantiles. Una perspectiva evolutiva*.

La presente comunicación refleja la investigación que se está llevando a cabo, y que ahonda en la línea de considerar el arte infantil como indicador de la realidad social. Para ello se toma como base un conjunto de dibujos realizados por niños de diferentes edades. Al encontrarse la investigación en sus fases iniciales pocos datos relevantes pueden ser ofrecidos, tan solo se ha esbozado la metodología a seguir y el diseño de la investigación. En definitiva, el tratamiento de estos datos visuales en el contexto de los métodos de investigación social, tanto cualitativos como cuantitativos.

Tablas y figuras

	Orientación	Característica	Algunos autores
1	Antropológica	Tratando de aplicar sus resultados al desarrollo filogenético humano, estudia el dibujo del niño en relación con el de los primates y los pueblos primitivos.	Sully, Kerschensteiner, K. Lamprecht, G. H. Luquet
2	Genético-evolutiva	Sostiene que el dibujo evoluciona con la edad siguiendo unas pautas predecibles en sintonía con el desarrollo psicológico e intelectual del niño.	C. Ricci, G. Rouma, G. H. Luquet, V. Lowenfeld
3	Perceptivo-formal	Desde los postulados de la <i>Gestaltpsychologie</i> , estudia el nacimiento y el desarrollo de la forma en el dibujo del niño, y concede a la percepción visual el papel protagonista.	R. Hamheim, R. Kellog, I. Bender.
4	Neuromotora	Centra sus estudios en el desarrollo motriz de los miembros superiores del niño en relación con el grafismo, y compete, por igual, al dibujo y la escritura.	E. Wallon, I. Luçart, J. Goodnow
5	Psicométrica	Utilizando diversos test y pruebas de dibujo, trata de diagnosticar la madurez intelectual y cognitiva del niño (cociente intelectual.)	E. Claparede, F. Goodenough, Binet y Simon, Goonow, Bender, Koppitz, Proudhommeau, Fay
6	Proyectiva	El dibujo es considerado como una proyección del inconsciente del sujeto. A través del análisis, el uso de tests y pruebas de dibujo, trata de diagnosticar los trastornos de la personalidad profunda del niño.	K. Koch, H. Aubin, L. Corman, E. Kris, Boutonier, Harris, F. Minkowska, K. Machover, M. Porot.
7	Psicopatológica	A través del dibujo estudia las anomalías	M. Gensteern, S. Cott, G.

	Orientación	Característica	Algunos autores
		psíquicas como el retraso mental, los trastornos del lenguaje -sordomudez, afasia-, el mongolismo, la esquizofrenia, etc.	Roux, M. Schachter, M. A. Aureille, Thiel
8	Pedagógica	Estudia el dibujo del niño con el fin de adecuar su metodología educativa a los intereses de cada edad	Kerschensteiner, Lowenfeld, E. W. Eisner
9	Semiótica	Considera el dibujo como lenguajes e investiga sus relaciones con los lenguajes reglados	Sully, Vigotsky, Widlöcher, A. Kindler, Darras, J. Matthewus, Martínez García
10	Artística	Considera que las creaciones plásticas de los niños son manifestaciones de naturaleza artística, y califica al conjunto de esas actividades como "arte infantil"	Cizck, Ricci, Ruskin, Töpffer, Cane, D'Amico, Cole, Torres-García, A. Ferrand, Kellogg

Tabla 1. Las orientaciones de los estudios del dibujo infantil, sus características y algunos de sus autores. Fuente: Machón, M.(2009) p.30



Figura 1. Dibujo de una niña de 5 años



Figura 2. Dibujo de una niña de 6 años

FICHA IDENTIFICATIVA DE PRODUCTO ARTÍSTICO INFANTIL

NOMBRE: _____

Fecha de nacimiento del autor: ____/____/____

Fecha de realización: ____/____/____

Sexo: 1. Niño 2. Niña

Lugar de nacimiento: _____

Lugar de residencia: _____

Profesión del padre: _____

Profesión de la madre: _____

Colegio: _____

Tema de la obra: _____

Dimensiones: _____ x _____ x _____

Tabla 2. Ficha que recoge los datos sociodemográficos del autor del dibujo.

Bibliografía citada

HERNÁNDEZ VELVER, M. (2002) "Introducción: El arte y la mirada del niño. Dos siglos de arte infantil" en *Arte, individuo y sociedad*, Anejo I: pp 9-43

IVES, W, y GARDNER, H. (1984) "Cultural influences on Children's Drawings. A

- developmental perspective” en Robert W. OTT and Al HURWITZ (eds.): *Art in Education. An International Perspective* Pennsylvania State University Press. pp. 13-30.
- LOWENFELD, V. (1947). *Creative and Mental Growth*. New York. MacMillan
- MACHÓN, A. (2009). *Los dibujos de los niños*, Madrid, Cátedra.
- MARÍN VIADEL, R. (2003) “El dibujo infantil: imágenes, relatos y descubrimientos simbólicos” en MARÍN VIADEL, R. (Coord.), *Didáctica de la educación artística para primaria*, Madrid, Pearson educación: pp.53-106
- RICCI, C. (1887); *L'arte dei bambini*, N. Zanichelli.